

PROYECTO TEJIENDO PAZ

NOTA TÉCNICA #3 GUÍA PARA ELABORAR ANÁLISIS SENSIBLE AL CONFLICTO EN EL CONTEXTO DEL COVID-19



La propagación del COVID-19 ha afectado la vida y la salud de miles de guatemaltecos y guatemaltecas, pero también sus relaciones, formas y sus medios de vida. La pandemia no sólo ha tenido efecto en las personas y las familias, sino también en el contexto de las empresas, las organizaciones y las comunidades, que podrían durar más allá del período de contención y mitigación del contagio y dejar nuevas dinámicas de relación entre grupos.

Actualmente, el Proyecto Tejiendo Paz, como la mayoría de los proyectos de desarrollo o de asistencia, está trabajando en un contexto diferente al que operaban antes del COVID-19 y es consciente que, al regresar a las comunidades, se encontrará con un contexto muy distinto. Por esa razón, considera muy importante que durante la etapa de contención y mitigación del contagio y al regresar a trabajar a las comunidades, se lleve a cabo un análisis de sensibilidad al conflicto para evitar que cualquier acción realizada pueda reforzar tensiones o conflictos latentes existentes, escalarlos o causar episodios violentos que puedan causar daños a las comunidades o al personal del proyecto. Un análisis de esta naturaleza también puede contribuir a maximizar el impacto positivo de las acciones a realizar.

En el caso del Proyecto Tejiendo Paz - implementado por Creative Associates International en consorcio con Fundación ProPaz y PartnersGlobal-, cuyos objetivos van dirigidos a la resolución de conflictos, la construcción de paz y el fortalecimiento de la cohesión social, es aún más importante asegurar que todas las actividades que se lleven a cabo sean sensibles al conflicto. Por esa razón en mayo el 2020, el equipo del proyecto llevó a cabo un análisis sensible a conflicto, cuyos resultados se presentarán en tres notas técnicas:

- La primera describe, brevemente, algunas de las formas en que el COVID-19 ha afectado y puede afectar el contexto de paz y conflicto a nivel nacional y en el Altiplano Occidental de Guatemala e identifica algunos de los impactos por categoría de conflicto: juventud, género y familia, gobernanza, tierra y recursos naturales.
- La segunda nota técnica presenta información de apoyo para la implementación del marco de acción sin daño, como factores de conexión y división identificados, una matriz que describe algunas consideraciones de sensibilidad al conflicto en la implementación del Proyecto Tejiendo Paz en el contexto del COVID-19 y las medidas de mitigación, adaptación y/o respuesta que pueden tomarse para minimizar impactos negativos y maximizar los positivos, al momento de implementar las actividades.
- La tercera nota técnica recapitula los conceptos básicos del enfoque de sensibilidad al conflicto y el marco de acción sin daño y presenta una guía básica con los pasos para realizar un análisis sensible al conflicto.

En las tres notas técnicas se identifican consideraciones concretas y prácticas de sensibilidad al conflicto y acción sin daño que los proyectos y organizaciones pueden tener en cuenta en sus actividades con las comunidades proporcionando sugerencias sobre cómo gestionarlas y controlarlas con respuestas rápidas y adaptables al contexto.

Esta nota técnica # 3, presenta los conceptos básicos sobre el enfoque de sensibilidad al conflicto y una guía sencilla que puede facilitar la realización de un análisis sensible al conflicto. La nota está dirigida al personal del Proyecto tejiendo Paz, así como a los socios receptores de subvenciones, para apoyarlos a integrar el enfoque de sensibilidad a conflictos y el marco de acción sin daño, en sus respectivas acciones. La nota técnica, también puede servir como un insumo para otros proyectos de la cooperación internacional que están evaluando cómo retornar a sus áreas de intervención.



CONCEPTOS

Los conflictos son fenómenos inherentes a la convivencia humana y al cambio social y están presentes en cualquier sociedad y en cualquier contexto, ya sea en forma latente o manifiesta. Por eso, cualquier proyecto, sin importar sus objetivos, debe tomar en cuenta la existencia de conflictos y sus dinámicas, en el diseño, planificación e implementación, para evitar que cualquier acción del proyecto, pueda escalarlos y/o causar episodios violentos.

¿Qué es Sensibilidad al Conflicto?

El enfoque de sensibilidad al conflicto parte de reconocer que las acciones que realizan los programas de desarrollo o asistencia humanitaria no se pueden separar del contexto donde se llevan a cabo y pueden contribuir y/o reforzar las dinámicas de los conflictos. La sensibilidad al conflicto busca, por lo tanto, minimizar el riesgo de causar impactos negativos no intencionados y maximizar los impactos positivos.

El enfoque de sensibilidad al conflicto permite al proyecto comprender y dar seguimiento a la dinámica del conflicto en los nuevos contextos en los que está trabajando en medio de la pandemia del COVID-19 y en los que trabajará en el futuro y monitorear los factores que actúan como divisores y conectores y el impacto de las intervenciones en ellos. De esta forma, se procura que las tensiones latentes en la comunidad no escalen a violencia o que no disminuyan, agobien o socaven puntos de colaboración y confianza entre los grupos y entre la comunidad y el proyecto.

Al volver a las comunidades, es muy importante considerar los efectos residuales que dejaron las medidas de contención y mitigación del contagio, incluyendo nuevos conflictos que pudieron presentarse durante dicho período. Un ejemplo de ello es el caso de retorno de deportados o trabajadores temporales, que pusieron una gran tensión en las comunidades. Estas personas a menudo tienen diferentes visiones, necesidades y diferentes prioridades. A medida que surgen cambios, el proyecto debe adaptarse para minimizar potenciales efectos negativos en los conflictos y aprovechar los efectos positivos, pero también para identificar las formas en que los esfuerzos para prevenir y resolver los conflictos sociales en las comunidades

pueden continuar y están listos para reanudarse una vez que finaliza la respuesta de emergencia al COVID-19.

La aplicación de la sensibilidad al conflicto generalmente no requiere una reestructuración importante de un proyecto; incluso pequeños ajustes a un proyecto pueden tener impactos significativos en su interacción con el contexto del conflicto¹.

La sensibilidad al conflicto se refiere a la capacidad de una organización para¹:

1. Comprender las dinámicas de conflicto en el contexto en el que está operando, particularmente con respecto a las relaciones entre grupos;
2. Comprender las interacciones entre sus intervenciones y las relaciones de contexto/grupo; y
3. Actuar sobre estos entendimientos de una manera que evite o minimice los impactos negativos y maximice los impactos positivos frente al conflicto. Estos efectos podrían ser efectos colaterales del impacto del programa/proyecto, o podrían surgir de aspectos operativos de la implementación.

¹ USAID. Conflict Sensitivity in Food Security Programming. 2016. Disponible en: <https://www.usaid.gov/sites/default/files/documents/1866/Conflict-Sensitivity-in-Food-Security-Programming.pdf>

¿Qué es el Marco de Acción sin Daño?

El Marco de Acción sin Daño es una herramienta del enfoque de sensibilidad al conflicto en los proyectos. Parte del reconocimiento de que el proyecto puede contribuir a transformar positivamente los conflictos, a fortalecer la cohesión social y a construir la paz en las comunidades, pero también pueden generar daño en forma involuntaria, aumentando las tensiones, fragmentando el tejido social o exacerbando los conflictos.

Por eso, se debe mantener una reflexión sistemática sobre el trabajo del proyecto y su manera de relacionarse con los diferentes actores a todo nivel, identificando cómo el proyecto afectará a los factores de división (divisores) y de cohesión (conectores) en la comunidad. El propósito es identificar los factores de riesgo, analizar las motivaciones de los actores y prevenir/mitigar los posibles efectos no deseados derivados de las actividades y actuaciones del proyecto y sus empleados. Todo esto para No Hacer Daño.

El Marco de Acción sin Daño requiere que si el proyecto, en forma involuntaria, provoca algún daño, se establezcan las acciones necesarias para repararlo. Pero también motiva a potenciar todas aquellas acciones que han dado buenos resultados y que se están haciendo bien, así como a identificar, aprovechar y potenciar capacidades existentes para la paz y la colaboración en las comunidades en las que estamos trabajando.

El Marco de Acción sin Daño, promueve un trabajo responsable y ético frente a las comunidades con las que trabaja el proyecto y debe estar presente durante todo el ciclo del proyecto, desde la estrategia de entrada a las comunidades, hasta la estrategia de salida.

Conectores. Son aquellos elementos que han acercado a las personas en la emergencia del COVID-19 y que fomentan confianza, interrelaciones, equidad, trabajo conjunto, apoyo mutuo, que pueden contribuir a la construcción de paz y armonía en las comunidades.

Divisores. Son fuentes de tensión, desconfianza, sospecha o división, que puede generar un conflicto social.

GUÍA PARA ANÁLISIS SENSIBILIDAD AL CONFLICTO

El Proyecto Tejiendo Paz, realiza las siguientes actividades para llevar a cabo un análisis sensible al conflicto:

1. Comprender el contexto del conflicto: Esto requiere entender la dinámica de los conflictos en el contexto en el que opera el proyecto, particularmente con respecto a las relaciones entre grupos, los intereses, posiciones e identidades, así como identificar los diferentes impactos que el proyecto, con sus diferentes intervenciones, puede tener sobre esas dinámicas de grupo y clivajes sociales, políticos y económicos. Como parte de este proceso desarrolla las siguientes acciones:

- Mapeo de instituciones, conocer sus metodologías de resolución de conflictos, área de cobertura, conocer sobre los actores-sectores,
- Analizar tipos de conflicto que abordan las instituciones y que existen en las comunidades de influencia, a efecto de realizar un mapeo de conflictos,
- Identificar riesgos y vulnerabilidades del conflicto existente y de los que puedan generarse post emergencia por COVID-19,
- Analizar las respuestas institucionales a la crisis y la respuesta de los diferentes grupos y comunidades ante las mismas.

2. Analizar los factores de división y de los orígenes de las tensiones: Esto implica reconocer que en todos los contextos hay factores que generan tensión, dividen a los grupos y las personas y aumentan las capacidades para el conflicto abierto y la violencia. Identificar aquello que divide a las personas es fundamental para entender cómo nuestro proyecto puede reforzar o debilitar estas fuerzas negativas. Para el efecto se procede a:

- Identificar los factores de división y fuentes de tensión entre los grupos o comunidades y elucidar cómo la crisis sanitaria y las respuestas institucionales y comunitarias a la misma han impactado dichos factores.



- Conocer actitudes, valores e intereses de los actores claves que influyen en la división o unión de las relaciones sociales, como, por ejemplo: injusticias históricas, relaciones religiosas-étnicas, políticas y/o económicas o de cualquier otra índole.
- Identificar factores externos que pueden estar alimentando estos factores de división.

3. Analizar los factores de cohesión y las capacidades locales para la paz:

Esto significa identificar de qué manera las personas y comunidades, a pesar de sus diferencias y de tensiones latentes y conflictos abiertos, permanecen conectadas. Comprender qué conecta a las personas es fundamental para entender cómo nuestro proyecto puede reforzar o debilitar estas fuerzas positivas. Algunas cosas que como proyecto podemos hacer incluyen:

- Apoyar en la colaboración constructiva de la comunidad, del proyecto y de las instituciones gubernamentales, para fortalecer sus capacidades de Resiliencia y Mitigación de Conflictos.
- Promover coordinación interinstitucional con el fin de crear sinergias en el campo, en particular con las instituciones que promueven la resolución pacífica de los conflictos sociales.
- Aumentar una mayor confianza en las instituciones, gobiernos municipales, organizaciones sociales, COCODES, autoridades indígenas y ancestrales, principalmente para afrontar la respuesta a las acciones post COVID-19

4. Analizar el proyecto: El Proyecto Tejiendo Paz, al igual que otros, se encuentra en un escenario por demás impensable; en ese sentido el enfoque de sensibilidad al conflicto requiere realizar una revisión completa de los aspectos operativos, programáticos y financieros del proyecto. Dentro de las acciones que se deben analizar, están las siguientes:

- ¿En qué fase de implementación se encuentra el proyecto, tomando en cuenta el Plan de Contingencia desarrollado a raíz de las condiciones económicas del cooperante?
- ¿Cómo está el ánimo y la respuesta del equipo técnico para afrontar este nuevo escenario a nivel comunitario?

- ¿Cuáles serán los criterios y protocolos de seguridad que se establecerán?
- ¿La intervención puede causar o exacerbar los conflictos existentes e identificados en la comunidad? ¿De qué manera?
- ¿Se cuenta con el análisis de las oportunidades para fortalecer las conexiones y capacidades para la paz?
- ¿Se están potenciando las capacidades locales para la paz, a nivel comunitario? ¿Cómo?
- ¿Quiénes están implementando (o estarán implementando) las actividades a nivel comunitario?
- ¿En dónde (lugares físicos) y cuándo (días, horas) se retomarán/realizarán actividades a nivel comunitario? ¿Esto facilitará la participación inclusiva y segura?

5. Analizar los efectos del proyecto sobre el contexto del conflicto: Tomando en cuenta el análisis del contexto, de los elementos que crean división y otros que crean conexión, se deberá hacer un ejercicio para conocer la intervención del proyecto en dos ejes principales:

- Transferencia de recursos:
 - ¿Qué tipo de recursos (de cualquier índole) estamos llevando a las comunidades? ¿Qué interfiere en el contexto de éstas, cuál será su distribución y la legitimidad de las personas que los reciban?
 - ¿Quién o quiénes no serán beneficiados? ¿Cómo impactará la distribución de recursos (tangibles o intangibles) las dinámicas y relaciones entre grupos?
- Mensajes éticos implícitos:
 - ¿Qué mensajes se envían desde nuestra manera de desarrollar las acciones como proyecto en el campo?
 - ¿Quiénes son la cara visible del proyecto? ¿Cómo esta interactuando el proyecto con las comunidades en esta etapa de crisis?
 - Desarrollar comportamientos y procesos de comunicación que son sensibles al conflicto, elaborando mensajes clave que no impacten negativamente las relaciones sociales de la comunidad.



6. Buscar opciones alternativas para las medidas del proyecto: Después de analizar el contexto del conflicto, conocer los elementos de conexión o de división, el análisis de los elementos de fortalecimiento de la capacidad local de la paz, los mensajes éticos implícitos en las acciones del proyecto, es importante identificar opciones que vayan encaminados a promover cambios o inclusive el rediseño de las actividades del proyecto, para transformar y evitar impactos negativos que empeoren el conflicto y que no colaboren con el fortalecimiento de las capacidades locales para la paz.

7. Comprobar opciones y rediseño de las medidas del proyecto: Esto implica ajustar las estrategias de intervención basadas en el análisis de conflictos y reflexiones sobre cómo se puede fortalecer la cohesión social a nivel comunitario, promoviendo una respuesta eficaz en el cumplimiento de metas del proyecto. También implica revisar cómo las opciones de rediseño impactan a los conectores y divisores identificados anteriormente.

*Este análisis es posible gracias al generoso apoyo del pueblo de Estados Unidos a través de su Agencia para el Desarrollo Internacional (USAID). El contenido de este es responsabilidad de Creative Associates y no necesariamente refleja las opiniones de USAID o del gobierno de los Estados Unidos de América.